



La pérdida del vínculo y su condición social en el quiebre de la poshumanización del siglo XXI desde las artes

Tina Vargas Martínez
Carrera de Pintura
Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes

Resumen: Este proyecto de investigación se fundamenta en el tema del vínculo y su condición social en la poshumanización a través de la plástica artística. Evidencia las carencias socioculturales del siglo XXI, con prácticas relacionadas a la violencia y la fractura del vínculo por las actividades superfluas de la cotidianidad.

La ausencia de valores dentro de las estructuras sociales enfatiza los factores atravesados en la conducta, encontrando al consumismo como una práctica que refuerza una característica de deterioro. Así, se hace claro que tales factores se encuentran influenciados por la búsqueda de lo nuevo como una experiencia instantánea apoyada en la difusión masiva de los medios de comunicación y la tecnología, intensificadas en el 2021 con la pandemia por COVID-19. A partir de ello, se incrementó la virtualidad en la vida de todo individuo a nivel mundial, que superó así todos los vínculos humanos y nuestra relación social. Zygmunt Bauman denominó “modernidad líquida” a tal fenómeno.

La búsqueda de la verdad conlleva a cuestionar los ejes estructurales de la sociedad del siglo XXI, haciendo un análisis de valor de la poshumanización para comprender que el individuo es actor y espectador de esta problemática. Ello impulsa un proyecto de investigación, que, por medio de la plástica, genere un pensamiento crítico en relación a la ausencia del valor humano.

Las prácticas de deshumanización son una constante en la cotidianidad, y nos sumergen en un contexto social en el que ser humano es víctima y agresor de diversos factores y prácticas sociales que dañan nuestro psicosocial reflejado en la psiquis y la praxis. Este es el motivo principal de este proyecto, que reflexiona en torno y confronta los aspectos más internos de nuestra conducta por medio de una plástica que busca una estética desgarradora y confrontativa que visibilice al hombre carente de humanidad en la contemporaneidad.

Palabras clave: Vínculos sociales, deshumanización, contemporaneidad, artes plásticas.

En la actualidad y la cotidianidad del siglo XXI se evidencia una pérdida de valor moral y ético a nivel social, a lo que se denomina poshumanización. En tal contexto, citamos la problemática psicosocial de la pérdida del vínculo y el sentido de integración y/o comunidad.

El vínculo refiere a “la unión o relación afectiva que se ejerce sobre el otro sujeto al darse de forma física o simbólica” (Real Academia Española, s.f., definición 1). El humano es un ser social por necesidad, dado que necesita de otro cuando nace para poder sobrevivir. Es en la satisfacción de tales necesidades donde se irá desarrollando su psiquismo.

Al hablar del siglo XXI, tratamos una realidad de licuefacción de sociedades modernas, realidades inmediatas en medio de una lógica social fragmentada, a lo que Bauman refiere con el concepto de “modernidad líquida” (2005), abriendo diversas interrogantes sobre la realidad contemporánea y las nuevas formas de relacionarse. En la carencia de vínculos valiosos por la que todos los procesos de relación se atraviesan de manera fugaz e instantánea se da “la era de liquidez”. El hombre de esta sociedad se caracteriza por ser autónomo, pero a su vez más solitario. A pesar de que la distancia física deje de ser un impedimento para relacionarse, el estar juntos ya no implica una relación.

La posmodernidad transforma la definición de “seriedad” a la de “solemnidad”, el concepto de “compromiso” hoy pasa significar aburrimiento e inmovilidad. El hombre posmoderno exige que le brinden felicidad e innovación: si no algo no resulta ser lo que buscamos, lo cambiamos automáticamente hasta encontrar satisfacción, provocando un miedo por toda relación a lo extraño al formalizar un vínculo. En esta necesidad de satisfacción que nos da el constante cambio de productos, nace y radica la fragilidad de los vínculos, las soluciones rápidas, la satisfacción instantánea que trae consigo el consumismo. Se genera una necesidad en el individuo por tener lo más nuevo y lo más actualizado, y lo mismo sucede con las relaciones sociales. Bauman (2003) lo menciona desde un vínculo afectivo –el amor–, afirmando que lo más probable es que, en el proceso, sus restos no digeridos, los problemas cotidianos de las relaciones, terminen cayendo del ámbito al de los productos consumibles al de los desechos, por la monotonía relacional insatisfecha.

La poshumanización evidencia las carencias socioculturales del siglo XXI, con prácticas relacionadas a la violencia, razones por las cuales la autora se propone desarrollar una investigación que exponga la ausencia del vínculo en las actividades superfluas de la cotidianidad contemporánea.

Mora (2020) nos afirma que hoy en día el sujeto está atrapado por los dogmatismos de la sociedad, de la publicidad, de las teorías, por la falta de respuesta a los problemas de nuestra época, dichas cosas están consideradas desde un punto publicitario y no reflexivo (Canal PETRUS, 4m11s). Así, sucede que la condición social sea una determinación por su contexto, social, político, económico y cultural, perdiendo toda capacidad de elegir una vida activa desde que somos muy pequeños, pues los lazos afectivos que debieran establecerse desde el nacimiento serán los pilares del desarrollo integral del individuo. Sin embargo, Hannah Arendt

explica esto desde el concepto de “natalidad”, con la cual reflexiona sobre cómo cada sujeto, al nacer, trae consigo la posibilidad de accionar una vida política activa, “el nuevo comienzo inherente al nacimiento se deja sentir en el mundo sólo porque el recién llegado posee la capacidad de empezar algo nuevo, es decir, de actuar”. (Arendt, 2015 p.22)

Entendiendo nuestras capacidades en tanto sujetos y humanos, el filósofo Félix Rodrigo Mora, utiliza 3 conceptos que fundamentan las bases de la conducta: i. la verdad, que les permite ser utilitarios, comprender el mundo, y es una necesidad humana para reiniciar los dogmas que bloquean toda verdad que los relaciona con el mundo; ii. la voluntad: esta les permite ser utilitarios al tener la capacidad de elegir; iii. el último concepto tratado es la rehumanización: a través de lo relacional, el sujeto, al vivir en una sociedad individualista, tiene que tener como meta un nosotros, un acto colectivo que implique reconciliarse con el otro y asociarse con su comunidad como un bien común (Canal PETRUS, 2020, 13m38s).

Estos tres puntos que cita Mora, apoyados en la teoría de Arendt, ayudan a comprender la reivindicación del sujeto, para entender así “la falta de pensamiento” y “nuestra capacidad de elegir”, como lo descrito en la condición Humana. Nos permite, por medio de la filosofía, reflexionar sobre la conducta del prehumano en la ausencia de los vínculos que trae la contemporaneidad.

La importancia que tiene hoy en día la deshumanización propone cuestionar el quiebre de los valores estructurales y la búsqueda de las actividades fugaces del individuo, al generar autocrítica y plantear reivindicar lo sustantivo del ser humano.

La búsqueda de la verdad conlleva a cuestionar el valor de la humanidad para comprender que el individuo es actor y espectador de esta problemática. Esto impulsa la presente investigación, que, por medio de la plástica, busca generar un pensamiento crítico en relación a la ausencia del vínculo, beneficiándose al ser sensibles ante el valor humano y las prácticas establecidas. Es tal el motivo principal para que la artista genere una investigación en artes que confronta y reflexiona sobre los aspectos más internos de nuestro comportamiento, al buscar reaccionar ante las nuevas formas de relacionarse con la sociedad, por medio de una plástica que no busca ser estética, y que, por el contrario, tiene una influencia desgarradora, dramática y confrontativa que visibiliza la falta de humanidad en la contemporaneidad, producto enfermo de los factores que provoca el quiebre en la fragilidad de los vínculos por el que atraviesa el siglo XXI, narrando al individuo despojado de toda humanidad, atravesando un proceso de oxidación y precariedad. Por ello, retomaremos los puntos anteriores de la investigación y evaluaremos elementos narrativos y visuales que apoyen el discurso del proyecto de investigación buscando un punto de encuentro con la psiquis del sujeto moderno.

Referencias

Arendt, H. (2016). *La condición Humana*. Espasa Libros.

Bauman, Z. (2005). *Vida Líquida*. Editor digital: Diegoan.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Canno, S. (2004). Sentido arendtiano de la "banalidad del mal". *Revista Horizonte*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-SentidoArendtianoDeLaBanalidadDelMal-4740593.pdf

Canal PETRUS. (23 de abril del 2020). *Deshumanización de las sociedades modernas*. Félix Rodrigo Mora. <https://www.youtube.com/watch?v=5EHvR9j-xJO&t=301s>

Lipovetzsky, G. (2006). *La felicidad paradójica. Ensayos sobre la sociedad de hiperconsumo*. Anagrama.



Figura 1. Tina Vargas, registro del proyecto, 2020.

*La pérdida del vínculo y su condición social en el quiebre de la
poshumanización del siglo XXI desde las artes*
Tina Vargas Martínez



Figura 2. Tina Vargas, registro del proyecto, 2020.